

• MANIFIESTO **EDART** •

Semana Internacional de la Educación Artística*

Somos materia viva, consciente y sensible y tenemos una gran capacidad para transformar y transformarnos.

Somos seres sociales y, por ello, sentimos la necesidad de comunicarnos y de compartir lo que sabemos para crecer juntos.

Somos naturaleza; dependemos de un gran ecosistema y queremos celebrarlo.

Creemos que la **educación** tiene el potencial de crear vínculos entre generaciones contribuyendo de manera decisiva a la cohesión social material e inmaterial.

Trabajamos por escuelas que sean espacios de cultura y creatividad, y soñamos con instituciones culturales que sean, también, lugares de aprendizaje, para encaminarnos hacia un nuevo paradigma construido desde el cuidado de algunas de nuestras más profundas necesidades, anteponiéndolo al concepto de rentabilidad.

Queremos crear sinergias entre la escuela y su entorno, que inspiren un sentimiento de pertenencia, bienestar y responsabilidad.

El **arte** es un lenguaje simbólico transversal que agudiza la percepción y despierta la empatía necesaria para comprender otras miradas, culturas y sensibilidades.

En un mundo tan cambiante, exigente y complejo, el arte nos ayuda a recuperar el equilibrio por la experiencia sensorial que procura, planteando preguntas y haciendo posible la construcción colectiva de sentido.

La **educación artística** es una herramienta importante y valiosa para el desarrollo individual y social; nos ayuda a reconocer y hacer madurar nuestra propia mirada, y nos permite establecer y enriquecer nuestros vínculos.

Sustentada en la expresión, en la sensibilidad y en los contrastes, la educación artística facilita que el conocimiento arraigue, estimulando el pensamiento crítico, la curiosidad y el placer de aprender, para alcanzar una comprensión más profunda de nuestra condición humana y del mundo que habitamos.

La **cultura** es una dimensión vital que nos pertenece a todas las personas; expresa nuestra diversidad y, al mismo tiempo, nos une. Es refugio y es encuentro. Es un fértil humus que alimenta nuestras raíces y nos permite imaginar un futuro más justo y sostenible. Es la brújula que consultamos para no extraviarnos. Es la memoria que la humanidad conserva de tierras y tiempos diversos.

Defendemos el acceso y la participación en la cultura como un derecho fundamental y como un camino para el entendimiento.

Apostamos por la **cooperación** entre lo público y lo privado, entre la educación formal y no formal, porque creemos que los cambios profundos nacen del consenso y de la atención a lo discrepante o excepcional.

Queremos crear **alianzas** y redes, tender puentes entre etapas educativas y entre ciencias y humanidades, para alimentar la **inteligencia colectiva** a través de la escucha y el diálogo.

Necesitamos una mirada compartida, tanto concreta como holística (contemplar el árbol y el bosque), para afrontar de manera consciente los desafíos éticos del presente: la crisis ecológica y climática, la fragmentación social y la transformación tecnológica.

Por todo esto, queremos impulsar, desde la educación y la cultura, un movimiento abierto, plural, descentralizado y horizontal que nos ayude a replantearnos quiénes somos y qué sociedad queremos construir.